

Antología de Anthony Campoverde

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A Dios y a toda mi familia

Agradecimiento

Agradezco a Dios por darme las facultades necesarias para el camino de la vida y a mi familia y seres queridos

Índice

Esperando mí turno para amar

EL AMOR

Viviendo sin ti

Amor del más allá

Las Cuatro Estaciones

Invisible

Después de ti

Carta sin Destino

Esperando mí turno para amar

Esperarte, es lo que hago desde que estoy consciente del amor,
jamás lo he vivido pero lo he visto,
conozco el amor como un concepto mas no como experiencia.
te busco en todas las personas, en las redes sociales
e incluso en mi imaginación,
aún no se la fórmula para calcular tu existencia.
Tu existencia, es la hipótesis de mi investigación,
una variable en las matemáticas
y una incógnita en la física,
mi habitación es el estudio donde produzco mis ficciones,
es mejor estar aquí dentro, creando mi libro de aventuras,
del que si soy protagonista, donde el autor es mi conciencia
y el índice, está en mi corazón.
Es triste saber que mi vida se construye en base a la imaginación,
saber que mi vida es un guion escrito por la rutina,
y que el amor es el eslabón perdido de la cadena de mi existencia.
Así es, prefiero esperarte aquí encerrado, que estar ahí fuera,
donde la convivencia es una batalla, donde la integridad está perdida,
donde el amor es ficción y la felicidad no es permitida,
he rechazado al tren de la vida para abordar al de la rutina,
la rutina, mi mayor ocupación, vivir cada día lo mismo que ayer,
saber el mañana y no poder cambiarlo, caminar en círculos
con la esperanza de no hacerlo, confundiendo la felicidad
con pequeñas variaciones de la monotonía obviando la realidad
y viviendo en la fantasía.

Mientras llegas, congelare mi vida, para emprenderla
cuando tenga un sentido, guardare mis sentimientos,
para no gastarlos, me perderé experiencias para vivirlas contigo
y gastare mis lágrimas para no derramarlas en tu presencia.
Despierto a orillas de la costumbre, camino hacia el espejo
mirando la mediocridad de mi alma, mirando esa sonrisa fugaz

y un extenso historial de lágrimas, comienza otro día más,
igual que ayer pero más cansado, de camino al colegio mi espíritu se acobarda,
mi corazón se detiene y mi conciencia se resigna a asistir,
por la tarde me invade la inercia, la ansiedad de un pasatiempo
y la necesidad de buscarte,
me acerco a la ventana y miro pasar la vida, en la cual
no soy un pasajero sino un simple espectador,
salgo a buscar un camino que me lleve a ti, pero solo encuentro vías en construcción
y calles sin retorno, cuando empieza a oscurecer me resigno a volver a casa,
por más hogar que sea, a veces se vuelve una prisión, custodiada por la rutina,
alejada de la vida y sin derecho a fianza.
En las noches no hago más que soñar un futuro contigo,
pues mi presente no tiene historia
y mi pasado es desabrido.
Cuando pierdo la fe en ti, siempre llega una señal, no sé si es un juego del destino
o en verdad vas a llegar, sabes, yo siempre te voy a esperar
aunque el tiempo no lo haga, cuando mis años caigan como las hojas de otoño,
cuando la vida me desgaste y la sociedad me olvide, para ese entonces,
quizá ya este contigo o al menos conservare la esperanza de confirmar tu existencia.

EL AMOR

El amor, es un sentimiento más bipolar que una telenovela,
es la experiencia que nadie termina de adquirir, es un nómada,
que encuentra tu corazón, lo hace fértil y se va cuando lo erosiona,
provoca un sismo que arrasa los cimientos de tu alma,
es la bomba más camuflada que ingresa a tu corazón.

El amor, es aquel obrero que te construye para después derribarte,
llega junto con la ilusión, y se marcha con la felicidad,
te permite buscar en otra alma lo que no encuentras en la tuya,
te hará dar todo a otra persona sin guardar algo para ti.

El amor tiene vida propia y si carece de ella, se alimenta de la tuya,
es aquello que esperamos toda una vida, para verlo partir en seguida,
es un cazador al asecho de almas sinceras,
te guía por un camino de obstáculos mortales, pero no te ayuda a regresar.

El amor, es el abismo al que te lanzas voluntariamente, es una prisión,
de la que sabes que no saldrás, pero ni así la abandonarás,
es el veneno que ingieres creyendo que es remedio, es aquel,
que te encuentra y te da valor, para después dejarte como un cobarde.

El amor, es parte de la existencia, no lo puedes negar, por tu bien te alejaras de él,
pero si lo haces demasiado él te va a olvidar, pues es el autor de nuestras vidas,
o más bien, el autor de muchos corazones rotos.

Viviendo sin ti

El mundo se marchita cada día,
Mi corazón, es cada vez más estéril,
Desde aquel día que la luz del sol no llego a tus pupilas,
Aquel día no amaneció, aquella flor no nació,
Un corazón, fue derrotado por la inercia,
Las aves cambiaron su cantar,
Por fúnebres notas de un violín,
La primavera se vistió de luto,
Los rosales florecieron en blanco y negro,
El cielo llora cada día,
El invierno se hospeda en esta gran necrópolis,
La esperanza migra lejos de aquí,
La ciudad se cubre con el frío de tu ausencia,
Mis lágrimas caen, al compás de la lluvia en mi ventana,
Inundando una copa de licor,
Mientras mastico tu recuerdo en mi mente,
Ahora vivo en cuarentena,
Afuera el mundo es una fiesta,
Mientras mi alma se viste de luto,
Mientras le siero las puertas al amor,
Mientras el reloj se vuelve mi televisor,
Y mis paredes calendarios,
Esperando un prodigio que no llegara,
Me gasto la vida en drogas clandestinas,
En morfina para extraviar mi mente,
En narcóticos para el dolor y en pastillas para el suicidio,
Pero el dolor en mi alma, es más fuerte que un sedante,
Mi vida ha perdido su valor,
Vivo jugando a la ruleta rusa,
Ofertando mi vida en los mercados negros,
Vendiendo mi libertad a mitad de precio,
Apostando mi fe en la santería,
Dejando mi espíritu en las casas de empeño,

Sin obtener ni un mendigo centavo,
Pues soy un triste forastero,
He decidido adelantar mi mente,
Retroceder mi evolución,
Ponerle stop a mis sueños
Dejar en pausa mi vida, Y darle play,
Cuando el mundo gire a mi sentido,
Dicen que soy de otra dimensión,
Aunque yo diría de otra especie,
Pues todos van evolucionando,
Mientras yo, ya estoy extinto,
Soy un parásito en esta vida,
La felicidad ajena, es el único alimento
Que mi alma mendiga,
Siempre veo a los demás cumplir sus sueños,
Mientras yo, no tengo ni un boceto de los míos
Cada mañana, soy despertado por la costumbre,
Iniciando el día con el pie izquierdo,
Echando limón a mi carácter,
Untando sal a mi suerte,
Tomando una copa de resignación,
Y brindando con la rutina,
Voy vagando en los valles de la soledad,
Mientras le pido un consejo a mi conciencia,
Iniciando un debate con mi sombra,
Esperando encontrar un boleto hacia el más allá,
Buscando asilo en un cementerio,
Invocando a la muerte, y maldiciendo esta vida,
Deseando experimentar el sueño eterno,
Para vivir en la fantasía,
Dejando atrás la triste realidad.

Amor del más allá

La primavera no llego a tu corazón,
Tus pupilas se extinguieron sin razón,
Haz hecho un viaje junto al creador
Dejando este mundo sin color,
Dejando nuestro amor escrito en una lápida
Y el recuerdo de una muerte rápida,
Haz viajado a la tierra prometida
Dejando en mi alma una gran herida,
Amor, quisiera verte una vez más,
Quisiera, volver la muerte fugaz,
Quisiera escuchar tu alma perdida
Tocando las puertas de esta vida,
Quisiera adelantar mis pasos al más allá,
Pero el señor, mi alma condenara,
Pues ir en contra de sus manifiestos
Nos pondrá en mundos opuestos
En mis sueños, tu espíritu aún vive,
En el viento mis sentidos te perciben,
Por mis venas aún fluye tu vida
Que va sanando mi alma herida
Aún siento latir tu corazón dentro del mío
Aunque ahora este mas vacío,
Pero el amor siempre es el más fuerte
Y más débil será la muerte,
Cuando mi cuerpo y el polvo se fusionen
Y mis sentidos ya no funcionen
Tocaré las puertas del mas allá
Donde el creador me acogerá,
Llegaré a los muelles de tu alma
Donde encontraré la calma,
Escucharé al fin tu dulce melodía
Y caminaremos por las playas de la utopía
Reconstruyendo con nuestro amor

Los amplios valles del creador.

Las Cuatro Estaciones

En cada primavera florece la esperanza,
La esperanza de un amor impalpable,
En cada primavera se escribe una semblanza,
Una semblanza de una presencia intocable.

En cada primavera se cultiva una nueva ilusión,
Una ilusión de mirar lo invisible,
En cada primavera las aves trinan su canción,
Una canción de un amor intangible.

En cada verano se puede sentir el calor,
El calor de una llama fingida,
En cada verano se marchita una flor,
Una flor de esperanza perdida.

En cada verano se puede sentir la brisa,
La brisa que trae una voz ficticia,
En cada verano se finge otra sonrisa,
Otra sonrisa que a tu alma desquicia.

En cada otoño pámpanos ocres descienden,
Descienden junto a sueños de antaño,
En cada otoño lágrimas rancias se desprenden,
Se desprenden por un dolor extraño.

En cada otoño el viento arrastra tu alma,
Tu alma jadeante de tanto esperar,
En cada otoño se añeja tu calma,
Tu calma que ya no puedes mirar.

En cada invierno se adormece un corazón,
Un corazón cansado de brindar con la rutina,
En cada invierno se congela la ilusión,

La ilusión de tu alma peregrina.

En cada invierno se espera el equinoccio de la primavera,
Aquella primavera que nunca llegará,
En cada invierno quisieras que la tristeza muera,
Esa tristeza que nunca se irá.

Invisible

En silencio espero escuchar
Tus palabras no pronunciadas,
Mirando tu ausencia por mi ventana,
Y tú presencia en mis sueños,
Veo llegar el invierno, el verano,
Veo llegar las hojas ocres del otoño,
Pero jamás la primavera.
Por las noches veo llegar los astros,
Pero no otros ojos para mirarlos,
De cierta forma sobrevivo,
Contando estrellas en otro hemisferio,
Mirando el amanecer desde otro ángulo,
Viendo despacio el atardecer
Imaginando el matiz de tu mirada.
Que cruel es aquel viento
Aquel viento que vaga por las calles
Golpeando las hojas contra mi ventana
Y susurrando el timbre de tu voz,
Aun no entiendo esa forma tuya
De ser tan intangible, Pero como siempre,
Te vuelvo a perdonar por tu impuntualidad.
Sentado observo llegar a la tristeza
Pero no sé en donde ocultarme,
Observo al amor doblar la esquina,
Y las agujas del tiempo me dicen;
Date pisa, que no llegaras,
Como si fuera a ser verdad.
Le platico a diario de ti a la soledad
Mientras tomamos un café
Ella me dice que te busque donde hay más luz
Pero yo sé que estás conmigo
Cuidándome en la oscuridad.

Después de ti

Después de ti la vida me sabe a antaño,
La primavera no ha regresado,
Comienzo a notar mi ausencia en el mundo
Y aunque ya no siento nada
El dolor sigue aquí...
Y aunque intento llorar
Mis ojos ya no me obedecen
Ya ni el sol es capaz de estimular mis pupilas.
Qué triste es el aroma de las rosas fúnebres
Que me arrastra hacia las bahías del ayer
A mirar los fantasmas del pasado.
Mis sueños vagan en el viento
Junto a las hojas jubiladas
Intentando encontrar
Al menos el eco de tu voz.
Guardaré lo que fuimos
En nuestra última fotografía
Porque solo allí
Puedo volver a perderme
En los sinuosos senderos de tu mirada
Solo allí, nuestro amor sigue vivo.
Sé que jamás podré olvidarte
Solo podré acostumbrarme a vivir sin ti
Y sé... que el dolor no se olvida
Simplemente... se aprende a vivir con él.
Quisiera volver a sentir los latidos de tu corazón
Acomodarse en mis oídos
Pero eso ya no podrá ser
Porque ahora ya no estas.

Carta sin Destino

Hola... escribo estas pequeñas letras
Intentando por lo menos llegar a tus pupilas,
Y aunque estas letras no sean más
Que el andar de un bolígrafo en un papel
Dicen lo que mi alma ha callado durante años.
Hoy quiero decirte
Que mis pupilas se han cansado ya
De navegar por el firmamento
Persiguiendo esa pequeña estrella
Que ya muchas deudas tiene conmigo,
Que me la paso vagando por las calles
Intentando cruzarme en tu camino
Y buscando tus huellas
Donde quizá nunca estabas.
Que vivo buscándote hasta en el fondo
De mi taza de café cuando es invierno,
Que sigo intentando encontrar tú nombre
Hasta en la última página de algún libro
Y me sumerjo en los versos de Neruda
Para embriagar mi corazón y olvidarme
Por un momento de tu ausencia.
Que vivo esperando que me encuentres,
O más bien, que me rescates,
Que me la paso durmiendo todo el día
Porque es la única forma de soñar,
Que muero por conocer
El universo que llevas bajo tus párpados.
Sabes... eres la luz que le hace falta
A los pasillos oscuros de mi corazón,
Eres el viento que seca mis lágrimas
Pero también el recuerdo que las provoca,
Creo que esta demás decir que te extraño
Pero todos los días me das una razón para hacerlo,

Espero leas esta carta y espero que no llegue solo a tus pupilas

Sino a tu corazón.